



Al servicio de la Justicia y de la Paz Social

JOSÉ GILDARDO RAMÍREZ GIRALDO

Magistrado

Proceso: Verbal de Responsabilidad Civil Extracontractual.
Demandante: CARLO ENRIQUE MORALES QUINTERO
Demandado: JORGE MARIO CORREA BERRÍO y otros
Radicado: 050013103008 2017 00160 01
Decisión: Confirma sentencia
Sentencia No: 035

DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN

TRIBUNAL SUPERIOR

SALA TERCERA DE DECISIÓN CIVIL

Medellín, once de noviembre de dos mil veintiuno

Se procede a decidir por la Sala Civil del Tribunal Superior de Medellín, el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante frente a la sentencia del 18 de marzo de 2021 proferida por el Juzgado Octavo Civil del Circuito de Oralidad de Medellín, dentro del proceso VERBAL de RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRA CONTRACTUAL instaurado por CARLOS ENRIQUE MORALES QUINTERO en contra de JORGE MARIO CORREA BERRÍO, ALEIDA MORALES AGUIRRE, TAX INDIVIDUAL Y AXA COLPATRIA SEGUROS S.A.

I. ANTECEDENTES

1. Solicita el señor CARLOS MORALES QUINTERO que mediante sentencia se declare que los señores JORGE MARIO CORREA BERRÍO, ALEIDA MORALES AGUIRRE Y TAX INDIVIDUAL en su calidad de conductor, propietaria y afiliadora, son civil, solidaria y extracontractualmente responsables de los perjuicios ocasionados en el accidente de tránsito ocurrido el 1 de abril de 2015, donde

resultó lesionado y que AXA COLPATRIA debe responder dentro del marco de seguro y como consecuencia, se les condene al pago de perjuicios así: DAÑO EMERGENTE la suma de \$600.000. LUCRO CESANTE CONSOLIDADO la suma de \$14.807.054. LUCRO CESANTE FUTURO la suma de \$130.332.126. PERJUICIO MORAL el equivalente a 40 smlmv. DAÑO A LA VIDA DE RELACIÓN el equivalente a 40 smlmv; la indexación de todas las sumas y la condena en costas.

2. Como sustrato de sus pedimentos, adujeron los hechos que se compendian así:

a) Para el día 1º de abril de 2015 el señor CARLOS MORALES laboraba en FUNTRAEV como recolector de desechos devengando el salario mínimo. En esa fecha, se encontraba en su trabajo recolectando basura en la calle 48 A nro. 97 A 84 al lado del carro recolector, con sus respectivas señalizaciones y antes de cruzar la calle miró la vía, no estaba congestionada y decidió cruzarla; en ese momento fue atropellado por el taxi de placas TNG 111 de propiedad de ALEIDA MORALES AGUIRRE, vinculado a TAX INDIVIDUAL y asegurado con AXA COLPATRIA y debido a la imprudencia de su conductor, se le ocasionaron lesiones, con una incapacidad inicial de 9 días, la cual ha sido prorrogada y a la fecha lleva 615 días.

b) Los daños que se le ocasionaron fueron DOLOR LUMBAR CRÓNICO CON PROTUSIÓN, LUMBALGIA NO ESPECIFICADA Y ESTENOSIS ÓSEA DEL CANAL NEURAL. Se realizó examen de pérdida de capacidad laboral en la IPS UNIVERSITARIA con el siguiente resultado: Descripción de deficiencias 14%. otras áreas ocupacionales 29%, total 39%. Debido a las incapacidades, no ha

podido volver a desarrollar sus funciones laborales, sufre de insomnio por el dolor y depresión.

3. **TRÁMITE.** Inicialmente la demanda es inadmitida y una vez subsanados los requisitos, se admite mediante auto del 10 de mayo de 2017 y se concede AMPARO DE POBREZA. El **codemandado AXA COLPATRIA SEGUROS SA** se notifica a través de apoderado judicial y se opone a las pretensiones; propone como excepciones de mérito: ausencia del nexo causal respecto al daño, culpa exclusiva de la víctima, reducción de la indemnización, tasación excesiva e inexistencia del perjuicio, no cobertura del daño a la vida de relación, límite asegurado, límite máximo de responsabilidad, sublímite de cobertura de perjuicios morales. El apoderado de **TAX INDIVIDUAL S.A** se opone a las pretensiones y propone como excepciones de mérito: ruptura del nexo causal por culpa exclusiva de la víctima, intervención de la víctima en el hecho que causó su propio daño, solicitud excesiva y perjuicios no causados. Los codemandados **JORGE MARIO CORREA BERRIO y ALEIDA MORALES AGUIRRE** fueron emplazados y representados por curador ad litem, quien no se opone en tanto no encuentra fundamentos que den al traste con algún tipo de excepción para enervarlas; se atiene a lo que resulte probado. La parte demandante presenta reforma a la demanda, la cual es rechazada.

II. LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

4. La sociedad TAX INDIVIDUAL llama en garantía a **AXA COLPATRIA** con el fin de que sufrague el importe del seguro contenido en las pólizas de responsabilidad civil extracontractual nos. 6158002882 y 6158005822 en caso de condena en su contra. Se admite mediante auto del 16 de agosto de 2017 y una vez

notificado el llamado se opone a las pretensiones y al juramento estimatorio y propone como excepciones: ausencia del nexo causal respecto al daño, culpa exclusiva de la víctima, ausencia de responsabilidad, reducción de la indemnización, falta de legitimación en la causa por activa, tasación excesiva e inexistencia del perjuicio. Frente al llamamiento también se opone y propone como excepciones: ausencia de responsabilidad, no cobertura del daño moral, fisiológico y a la vida de relación, exclusiones, límite asegurado, límite máximo de responsabilidad, sublímite en cobertura de perjuicios morales y deducible.

III. LA SENTENCIA APELADA

5. Mediante providencia del 18 de marzo de 2021 el Juzgado Octavo Civil del Circuito de Oralidad de Medellín, consideró que *el daño provino directamente de la víctima cuando decide cruzar la vía exponiéndose deliberadamente al riesgo de ser atropellado por cualquier vehículo que circulara por el lugar, pues está acreditado que invadió la calzada y según el artículo 2 del CNT está destinado como la zona de la vía para la circulación de vehículos y se expuso imprudentemente a la trayectoria del taxi. Es deber de los peatones, cruzar las vías por sitios autorizados de forma que eviten poner en riesgo su propia vida y la de los demás. Se acreditó que de manera predeterminada cruzó la vía incumpliendo un deber legal y claramente definido para todo peatón. La causa adecuada del daño fue su conducta pues quedó acreditado con el croquis que la trayectoria que pretendía emprender iba desde una acera hasta la otra; el único testigo dijo que el carro suena muy duro y eso impide advertir la presencia de motos o vehículos en la vía, aunado a que se pudo reforzar con la condición de salud que quedó anotada en la resolución del tránsito que dificulta la visión del señor Carlos. Por lo tanto, negó las pretensiones de la demanda y se abstuvo de condenar en costas al demandante por contar con el beneficio del amparo de pobreza.*

IV. LA IMPUGNACIÓN

6. Inconforme con la decisión, fue recurrida por la parte demandante, quien interpone el recurso presentando los reparos correspondientes y en el término concedido en esta instancia para sustentar el recurso, expone lo siguiente: **1º*. No se demostró la existencia de la culpa exclusiva de la víctima.** *En el interrogatorio de parte el demandante dejó claro que antes de cruzar la vía observa a ambos lados sin percatarse de ningún vehículo, al encontrarse a mitad de la vía, como lo demuestra el croquis, la víctima recibe el golpe. El vehículo transitaba en zona residencial, o sea que debía transitar a 30 km/h lo que le habría permitido frenar sin lesionar al señor Carlos por más intempestiva que resultara la aparición del peatón. Las zonas residenciales se caracterizan por el alto flujo peatonal, se presume la presencia de niños, por lo que un conductor de transporte público individual debería tener mucho más presente debido a su experiencia. De acuerdo con las leyes de la física, no es viable que el conductor del taxi condujera en cumplimiento de las normas de tránsito, ya que tendría que estar transitando a 30km/h, lo que evidentemente no sucedió porque habría alcanzado a frenar antes de atropellarlo. La sola condición de peatón del señor CARLOS lo constituía como el actor vial con prelación en la vía; por lo tanto, el taxista era quien tenía que cederle el paso hasta que terminara su recorrido sobre la calzada. Es claro que cuando un vehículo se encuentra con el camión recolector de basuras, necesariamente tiene que disminuir su velocidad, por lo que, al continuar su trayectoria en iguales condiciones de velocidad, generó un riesgo mayor, tanto así que materializó el riesgo. El señor Carlos se encontraba trabajando, portaba uniforme con reflectivos, se encontraban las señales de precaución en la vía, no había más vehículos en la calle, pudiéndose concluir que para que dé un momento a otro apareciera el taxi, es porque se trasladaba a alta velocidad. Según el artículo 2 del CNT, en una vía pública ubicada en una zona densamente poblada, existe tráfico de vehículos, peatones y animales; el único lugar que tiene exclusividad es la acera, lo cual responde a la vulnerabilidad que tienen los transeúntes frente a los automotores; como las personas utilizan la vía para cruzar de un lado a otro y al contar con única exclusividad el lugar del tránsito del peatón, se puede notar la prelación vial que éste siempre tendría sobre la vía.*

2º*. Desconocimiento de la responsabilidad generada en el ejercicio de actividades peligrosas. *Advierte que según lo ha indicado la CORTE SUPREMA*

DE JUSTICIA, resulta incuestionable la existencia de una responsabilidad civil porque se probó la existencia de la conducta por parte del demandado que causó un daño, evidenciado con el informe de tránsito, existiendo un nexo de causalidad entre la conducta y las lesiones, que no fueron desvirtuadas y por ello se deberían conceder las pretensiones, porque la única circunstancia que exculparían al conductor no se demostró y el juzgado dio por demostrada la existencia de una culpa exclusiva de la víctima. **3º*. Valoración de prueba testimonial que no cumple los requisitos de ley.** El despacho valoró la declaración del señor JUAN GALEANO como conducente para establecer las circunstancias que rodearon el accidente, pero admite que fue incoherente y se prestaba para confusión y, por tanto, no puede valorarse una prueba en esas condiciones porque pierde validez. No puede ser que el testigo sea contradictorio y al mismo tiempo su declaración sea idónea para probar hechos. Es necesario que el juez no realice una valoración de la prueba cuando existen afirmaciones sobre aspectos relevantes que se contradigan entre sí, porque es relevante la claridad y la exactitud. Además, el testigo es una persona adicta a sustancias psicoactivas que le han generado pérdida de la memoria, no es la persona competente para aportar una información veraz sobre los hechos y, por lo tanto, el testimonio fue valorado erróneamente. **4º*. Valoración errónea de las pruebas.** El juzgado dio por hecho que el demandante fue imprudente al cruzar la calle sin tomar medidas de precaución y esto lo establece por la resolución del tránsito, testimonios e interrogatorio y dicha valoración de la resolución sobrepasa el valor de la prueba, lo cual es una simple prueba indiciaria que debe ser comprobada. La tasación del testimonio como una prueba suficiente para definir cómo sucedieron los hechos, es incongruente con el principio de no contradicción, por eso no se puede valorar como una más de la imprudencia del demandante.

V. ACTUACIÓN EN SEGUNDA INSTANCIA

7. Una vez tramitado el recurso y concedido término para sustentación y alegatos, la parte demandante sustentó el recurso en la forma ya indicada. El apoderado de **AXA COLPATRIA** presentó alegatos solicitando confirmar la sentencia. Respecto a los argumentos de la apelante indicó que la juez analizó las pruebas de manera

conjunta y no aislada como se pretende hacer ver. Una vez se narra la forma como ocurre el accidente según el interrogatorio que absolvió el demandante se pregunta: ¿Cómo puede explicarse que el demandante haya observado que NO venía ningún vehículo, ingrese a la vía y de inmediato sea impactado por el taxi, cuando la curva que existía en la vía, estaba a 50 metros aproximadamente? y la respuesta necesariamente es que el Sr. Morales, incursionó en la vía destinada al tránsito exclusivo de vehículos, sin verificar la existencia del riesgo que finalmente se materializó y no puede como lo pretende la demandante, probarse que el afectado observó a los dos lados, ya que esta es una prueba que solo puede ser valorada para efectos de confesión de hechos adversos, el demandante no puede con su propio dicho, probar los hechos afirmados en la demanda.

De acuerdo con el IPAT, el accidente se presentó en la mitad de la vía, lo que es claro si se tiene en cuenta que el demandante se encontraba detrás del camión recolector de basura, cuyas dimensiones cubren un carril completo de la vía por lo que al salir detrás de éste, necesariamente queda ubicado en el centro y no donde inicia la misma y si se valora de manera conjunta con el interrogatorio de parte, indicó "inmediatamente que yo pasaba recibí el golpe, esa cuadra era corta, más o menos a la mitad de la cuadra". Lo que resulta incoherente con el propósito que por años han tenido las autoridades del tránsito, que además es autoridad idónea para determinar cuál de los actores de la vía, desatendió los reglamentos contemplados en el CNT y no se determinó que el conductor del taxi, violara alguna norma, en especial la que lo obligaba a transitar a 30km/hora, por tratarse de una zona residencial; el conductor del taxi no transitaba con exceso de velocidad y esa circunstancia no se puede concluir de ninguna de las pruebas arrimadas, lo que sí fue que el demandante desatendió las normas al cruzar la vía sin percatarse de los riesgos, máxime cuando cruzó por la mitad y no por una cebrera o una esquina y cuando la visibilidad de peatón, estaba obstaculizada por el vehículo recolector de basuras que impedía al taxista percatarse de su presencia en la vía.

Indicó el Sr. Morales que la causa del accidente fue el exceso de velocidad del conductor del vehículo tipo taxi; sin embargo, a la pregunta de "¿Cómo fue el impacto y a cuántos metros quedó el demandante?" contestó más o menos a una distancia de 1 metro", lo que a todas luces desacredita totalmente la tesis del exceso de velocidad en cabeza del conductor del taxi, dado que, haciendo referencia a las mismas leyes de la física que menciona la parte apelante, si el

impacto fue intempestivo y la velocidad hubiese sido significativamente alta, el demandante no hubiese quedado a un metro del vehículo y, por el contrario, hubiese sido mucho mayor la distancia entre el taxi y su posición final.

Respecto de la prelación que tiene el peatón en la vía, se logró determinar que no existía en el lugar del accidente, señal de cebra peatonal, señal de pare o semáforos, que otorgaran esa prelación, por lo que era una vía exclusiva para el paso de vehículos y cuando así sucede, no quiere decir que no tenga acceso al cruce de la vía, de hecho lo tiene, siempre que en cumplimiento de sus obligaciones, se percate de las condiciones de la misma para cruzarla sin poner en riesgo su vida ni la de los demás actores de la misma, era obligación del peatón que estaba cruzando por la mitad de la vía, cerciorarse que sobre la misma, no transitasen vehículos.

Con relación al aparte de la Sentencia C449 de 2003 que cita la impugnante, aclara que la misma hace referencia a una norma del código Nacional de Tránsito que fue demandada (artículo 58) y regula la circulación de peatones y otros por las vías, específicamente en relación con patinadores que sintieron afectado su derecho a la recreación y libre desarrollo de la personalidad, lo que se encuentra absolutamente descontextualizado respecto del caso que nos ocupa y es claro que no puede leerse un párrafo aislado de toda una sentencia de constitucionalidad, que lo que hace es hacer parte de la vía a los peatones, siempre que se respete las disposiciones que la ley prevé para la utilización de vías públicas, que, en el caso concreto, se refiere a las obligaciones que en calidad de peatón, tenía el señor Morales y los deberes contemplados en la norma. Es claro que la existencia de la culpa exclusiva de la víctima como eximente de responsabilidad se demostró en el proceso .

Haciendo referencia a una sentencia de la Corte Suprema de Justicia, se trae a colación la presunción de responsabilidad que en el régimen por actividades peligrosas, opera en favor de la víctima, teniendo esta que demostrar el hecho, el daño y la relación de causalidad y precisamente respecto de dicho régimen, fue estudiado por la A quo; sin embargo, a las demandadas les correspondía como bien se hizo, probar una causa extraña con el fin de desacreditar la configuración del nexo causal como elemento esencial de la responsabilidad y es por ello, que se probó que si bien existió un hecho, que fue el accidente de tránsito y existieron lesiones derivadas del mismo, la única conducta que derivó en dicho

accidente, consistió en la imprudencia, negligencia y violación de reglamentos en cabeza del señor Morales. El informe Policial de Accidente de Tránsito da cuenta del acaecimiento del accidente; sin embargo, ello por sí solo no configura la responsabilidad, dado que el nexo causal se vio fracturado por la culpa exclusiva de la víctima; si hubiese tomado la precaución de cruzar la vía por la esquina o la cebra o por lo menos cuando cruzó por la mitad de la vía, se hubiese cerciorado de que, sobre la misma, no transitaban vehículos, el accidente no habría acontecido.

Como contra argumentos frente a los numerales 3 y 4 es fundamental tener en cuenta que la prueba cobra o no valor para el fallador, cuando se valora de manera conjunta. La Juez no falló en consideración a esa única prueba, es más, para referirse a ella, admitió que, al momento de rendir el testimonio, el Sr. Juan tuvo algunas imprecisiones y confusiones; sin embargo, para determinar que se configura una culpa exclusiva de la víctima, se mencionaron todas las pruebas. De la versión libre del demandante, se aclaró que se encontraba detrás del camión de la basura y que el vehículo tipo taxi venía en sentido contrario de la vía, lo que es evidente que, por las significativas dimensiones del carro recolector, se le imposibilitaba al peatón tener buena visibilidad y al conductor, percatarse de la presencia de aquél en la vía. De la Resolución de la autoridad de Tránsito, se aclaró que, de acuerdo con la versión rendida por el demandante, dicho fallo se encontraba fundado y como prueba obrante, llevó a la Juez a un esclarecimiento de los hechos. Del testigo Juan Galeano, se tomaron apartes de su declaración una vez se realizaron algunas precisiones, para corroborar la prueba indiciaria, junto con el interrogatorio al demandante. De acuerdo con ello, la juez logró determinar también que, a pesar de su manifestación de mirar a ambos lados de la calzada, es un argumento que cae por su propio peso dado el impacto inmediato al momento de invadir la vía para cruzar, evidenciándose el incumplimiento de los artículos 55, 57 y 58 del CNT, los cuales, exigen al peatón un comportamiento responsable que no ponga en riesgo su vida misma, ni la de los demás actores de la vía. En el caso concreto, se hizo una valoración racional de las pruebas de acuerdo con las reglas de la sana crítica.

Frente al llamamiento en garantía indica que no hay lugar a la afectación de la póliza, dado que la presunción de culpa se desvirtuó por la causa extraña consistente en la culpa exclusiva de la víctima. De considerar que le asiste responsabilidad al asegurado, deberá tener en cuenta que hay pactada una

exclusión consistente en TODO TIPO DE RESPONSABILIDAD DERIVADA DE DAÑO MORAL, PERJUICIOS FISIOLÓGICOS O DE VIDA DE RELACIÓN. La póliza No. 6158002282 tiene un límite asegurado que asciende a en el amparo de lesiones o muerte a una persona a \$61.602.700 y en exceso opera la Póliza No. 6158005822. Y si la eventual condena supera este valor debe ser asumido por el asegurado. La Póliza que sirve de base al llamamiento en garantía estableció que el amparo del perjuicio por daños morales tiene un sublímite del 80% de la cobertura principal; por lo tanto, respecto a este tipo de perjuicio la obligación del asegurador se limitará a \$49'282.160, con un deducible de 10%, sumas invariablemente están a cargo del asegurado en caso de afectación de las pólizas.

8. El apoderado de **TAX INDIVIDUAL** en su calidad de no apelante se pronuncia respecto a los motivos de inconformidad esbozados por la demandante, indicando que *la prueba obrante en el proceso es demostrativa de una situación diferente a la que narró el demandante, en tanto a que no es cierto que haya sido precavido al cruzar la calzada, puesto que contaba con una excelente visibilidad, que, de haber sido cuidadoso, le hubiese permitido observar el taxi. Sobre la visibilidad se cuenta con el informe del tránsito, la declaración del demandante y su compañero de trabajo JUAN GUILLERMO GALEANO que expuso que contaba con una distancia de 50 metros de visibilidad y explicó que CARLOS ENRIQUE no tuvo el tino para estar atento a la presencia del taxi, elementos que dan cuenta de la falta de precaución y cuidado al momento de cruzar la vía. Y además se omite mencionar en el alegato de la parte contraria, que el lesionado se encontraba cargando bolsas de basura, lo que incide en la dificultad para ver otros vehículos y sortear el peligro. El testigo indicó que el lesionado salió a la carrera para cruzar la calle, lo que impidió al taxista realizar maniobra para evitar el atropello. No hubo acción determinante por parte del taxista que lo hagan responsable del daño, dándose por demostrada la ruptura del nexo causal.*

Respecto al segundo argumento considera que lo que pretende la parte demandante es que se declare la responsabilidad objetiva, inaplicable en el régimen colombiano. Nadie discute que hay un elemento causal, físico que dio lugar a la interacción entre el taxi y el lesionado, con el consecuente daño. Lo que se discutió y demostró por los demandados, es que fue la víctima que de manera activa se colocó en condición de ser atropellada. La presencia del taxi en

el lugar se convirtió en una mera condición para que el evento sucediera, no en una causal; el lesionado puso la causa determinante para el daño.

Para el tercer argumento indica que es tardía la hora para cuestionar el testimonio de JUAN GUILLERMO GALEANO, mucho más cuando el testigo llegó al proceso por solicitud de la parte que lo cuestiona y lo acusa de ser consumidor de drogas, lo cual debió verificar con anterioridad. El testigo no es inhábil y cualquier testigo puede incurrir en contradicciones por hechos ocurridos con anterioridad sin que ello tenga la trascendencia que le imputa el demandante; es el juez el que valora la prueba y aunque no se hubiese tenido en cuenta hay elementos suficientes para establecer la ausencia de responsabilidad en los demandados. Y respecto a la valoración errónea de la prueba, insiste en que es tardía la manifestación al querer cercenar el material probatorio, concretamente el fallo contravencional, el cual debió cuestionarse ante la entidad que lo expidió. La valoración de la prueba corresponde al análisis del juzgador. Manifiesta que en caso de considerarse que no hubo culpa de la víctima, solicita se disponga lo que corresponda sobre el llamamiento en garantía, a fin de que la compañía AXA sufrague el importe del seguro contenido en las pólizas, incluida la cuantía.

VI. CONSIDERACIONES

9. Al no advertirse ningún vicio que pueda invalidar lo actuado y estar satisfechos los presupuestos procesales, se procede a resolver el mérito del asunto.

10. Conforme a la competencia restringida del superior en sede de apelación prevista en el artículo 328 del CGP habida cuenta del carácter rogado del recurso de apelación, formulado solo por la parte demandante, la competencia se limita a los motivos de inconformidad expuestos por ésta, para determinar si procede revocar la decisión como lo alega la recurrente, para lo cual es procedente realizar la debida valoración probatoria de los medios allegados, que en su sentir fue errónea y una vez realizada, concluir que es necesario acoger sus pretensiones, declarando civilmente responsable al conductor del taxi en tanto estarían

dados los presupuestos de dicha responsabilidad o si por el contrario, es necesario exonerarlo ante la culpa exclusiva de la víctima, que encontró probada el A quo y confirmar así la decisión.

11. Según ha indicado la H. CORTE SUPREMA DE JUSTICIA¹: "...por razones de justicia y de equidad se impone interpretar el artículo 2356 ejúsdem, como un precepto que entraña una presunción de responsabilidad, pues quien se aprovecha de una actividad peligrosa que despliega riesgo para los otros sujetos de derecho, debe indemnizar los daños que de él se deriven.

Por tanto, para que el autor del menoscabo sea declarado responsable de su producción, tratándose de labores peligrosas, sólo le compete al agredido acreditar: el hecho o conducta constitutiva de la actividad peligrosa, el daño y la relación de causalidad entre éste y aquél.

"Por consiguiente, esa presunción no se desvirtúa con la prueba en contrario, argumentando prudencia y diligencia, sino que por tratarse de una presunción de responsabilidad, ha de demostrarse una causal eximente de reparar a la víctima por vía de la causa extraña no imputable al obligado o ajena jurídicamente al agente, esto es, con hechos positivos de relevante gravedad, consistentes en: la fuerza mayor, el caso fortuito, causa o hecho exclusivo de la víctima, el hecho o la intervención de un tercero"

"En resumen, la jurisprudencia de la Corte en torno de la responsabilidad civil por actividades peligrosas ha estado orientada por la necesidad de reaccionar de una manera adecuada "(...) ante los daños en condiciones de simetría entre el autor y la víctima, procurando una solución normativa, justa y equitativa (...)"

12. En este orden de ideas, se considera necesario advertir, con miras a dejar establecida la legitimación en la causa de las partes contendientes, que cuando un delito o culpa es cometido por dos o más personas, cada uno de los autores responde solidariamente por los perjuicios causados de conformidad con lo dispuesto en el

¹ SENTENCIA SC3862-2019. 20 DE SEPTIEMBRE. RADICACIÓN 73001310300120140003401. M.P. LUIS ARMANDO TOLOSA VILLABONA.
Radicado 05001 3103008 201700160 01
J.G.R.G

artículo 2344 del C.C., a cuyo amparo podrán las víctimas demandar a una sola de las personas naturales o jurídicas llamadas a reparar el daño o a todas ellas, precisión que se hace porque considerando dicho precepto y los contenidos en el 2342 y 2343 ídem, puede concluirse sin ninguna duda, legitimación en la causa respecto de todas las partes que concurren al proceso: el demandante, por tratarse de la víctima del daño que alega haber recibido y de los accionados por ser evidente su relación con la actividad generadora del daño, en la medida que se trata, del conductor, el propietario del vehículo, la empresa afiliadora de este y la compañía aseguradora del riesgo de la responsabilidad civil extracontractual, respecto de la cual el demandante ejerció la acción directa, calidades que no fueron discutidas por aquéllos.

13. Tratándose de accidentes de tránsito en los que se ve involucrado un peatón, como el que nos atañe, dicho hecho o culpa de la víctima se refleja, in genere, cuando el peatón no respeta las normas que le son inherentes en la circulación de vías, toda vez que el respeto de las normas de tránsito no sólo incumbe a quienes ejercen la actividad peligrosa de la conducción, sino además a quienes se desplazan a pie por las distintas vías. En ese orden de ideas, cuando es el peatón quien vulnera una norma de tránsito y dicho error de conducta es determinante en la producción del resultado dañoso, sí es único en la producción del daño, se descarta la responsabilidad del demandado y si es concurrente con la actividad peligrosa de este último, la indemnización se disminuye en los términos del artículo 2357 del C. C.

14. Pretendió el demandante, se declare civilmente responsable y se condene a los demandados al pago de los perjuicios ocasionados con las lesiones que sufriera en el accidente de tránsito, ocurrido el

1º de abril de 2015 cuando realizaba sus labores y es atropellado por el vehículo tipo taxi de placas TNG 111. La juez de primera instancia declaró probada la excepción de culpa exclusiva de la víctima, considerado que la causa determinante del accidente fue su actuar imprudente; así, procederá la Sala a verificar los presupuestos de la responsabilidad civil extracontractual, examinando la conducta de ambos, con todas las pruebas allegadas, para precisar su incidencia en el daño y determinar la responsabilidad de uno y otro, teniendo en cuenta los reparos realizados por la parte demandante con respecto a la valoración que de ellas realizó el A quo.

15. Descendiendo al caso materia de estudio y después de confrontar los principios y postulados aplicables en estos eventos con las pretensiones y supuestos fácticos del asunto que ocupa la atención de la Sala, no existe discusión alguna frente a la efectiva ocurrencia del hecho y el resultado dañoso que produjo. Se tiene entonces que con el material probatorio que se encontró en el presente caso, se evidencia que en la citada fecha ocurrió un accidente donde se vio involucrado el vehículo automotor de placas TNG 111 donde se presentó el lesionamiento del señor CARLOS MORALES que le produjo las lesiones que se citaron y lo han tenido incapacitado, quedando demostrado el daño.

16. Con el fin de ser exonerada de responsabilidad, la parte demandada alegó la existencia de una ruptura del nexo causal por culpa exclusiva de la víctima, argumentando de un lado, que el conductor del vehículo circulaba por su vía autorizada y el peatón invadió su carril de manera imprudente y sin la debida diligencia, cuando las normas indican que su circulación era por las cebras o puentes peatonales y de otro, que el peatón surgió de manera

intempestiva, detrás del camión del aseo en el cual trabajaba, sin atender la presencia de obstáculos e incumpliendo las normas de tránsito.

17. En los hechos de la demanda, se alude a que el señor CARLOS *antes de cruzar la calle miró la vía, no estaba congestionada y decidió cruzarla y fue atropellado* y concretamente en el segundo, se alude a que el accidente se produjo debido a *"la imprudencia del conductor del taxi"*.

18. Al plenario fue allegada a folios 29 a 32, copia del informe policial de accidente de tránsito, dando cuenta de la ubicación y características de la vía y en el croquis se aprecia que se trataba de una zona residencial y la ubicación del vehículo recolector y el taxi en sentidos contrarios y fue demarcada con puntos la trayectoria que intentaba realizar el peatón de una acera a la otra por toda la vía. Y se allegó igualmente, por la empresa codemandada copia de la resolución emitida por el inspector de policía adscrito a la secretaría de movilidad de Medellín, donde se declara contravencionalmente responsable al señor CARLOS MORALES QUINTERO, pero no se allegan copias del trámite contravencional.

19. Confrontando la documentación allegada, las versiones de la víctima, señor **CARLOS MORALES** y quien fuera testigo del hecho su compañero de trabajo, el señor **JUAN GUILLERMO GALEANO ZAPATA**, no queda ninguna duda de la ocurrencia del hecho y de los daños que se produjeron a aquél; sin embargo, en las aseveraciones que hicieron se presentaron algunas inconsistencias y con todo, es posible determinar que al momento del hecho, ambos estaban desarrollando su labor de recolección de basuras, cada uno tenía asignado un lado y cuando uno de ellos necesitaba ayuda, el otro se la proporcionaba, tanto es así que según indicó el

señor JUAN GUILLERMO en un momento se juntaron porque *"cada cual va por su cera, cada cual va por su lado... **todos dos aquí atrás en la tolva, junticos** porque estábamos, él trajo del lado de allá unas bolsas y entonces nos encontrábamos ahí y el vio que a mí me faltaba más por allá entonces **él se tiró a ayudarme** al lado mío... él se devolvió a volver a coger"* y fue ahí cuando atravesó al lado contrario de la vía. Según la ubicación que tenían, estaban en la parte de atrás del carro recolector el cual se encontraba en movimiento, era un vehículo de gran tamaño, según indicó su compañero *"más o menos 30 mts de largo"* y aunado a ello indicó: *"esos carros suenan muy duro entonces no siente uno el motor de un taxi ni de una moto... **uno mira y arranca... de pronto el señor miró y mandó los pasos y ya venía el taxi encima**"*.

20. Es cierto que ambos manifestaron en repetidas ocasiones, que por indicación de la empresa, siempre deben mirar para cruzar la vía, pero también lo es que en este caso concreto, ello no fue tan contundente, si se tiene en cuenta que el señor CARLOS MORALES indicó: *"en el momento en que yo necesité pasar a apoyar a mi compañero, yo miré para ambos lados, no veía a nadie, pasé, cuando resulté fue el golpe encima, pero yo miré y no vi nada, la vía no era congestionada, no habían semáforos, no habían pares....yo no vi a nadie..." **el accidente fue "inmediatamente que yo pasaba,** como esa cuadra era corta, fue como en la mitad de la cuadra"* y al ser preguntado *"teniendo en cuenta que usted observó que no venían vehículos circulando, **díganos si había algún elemento que obstaculizara su visibilidad hacia el lugar de donde provino el taxi que lo atropelló. R/. no, nada. No vi a nadie...**"*, mientras que el señor **JUAN GUILLERMO GALEANO** indicó que en el sitio había una curva por ahí a 50 metros más o menos de donde fue atropellado el señor Carlos. *"Preguntado. a qué explica usted que habiendo mirado no hubiera percibido que venía un taxi cuando la curva esta más o menos a 50 metros. R/. eso es muy rápido porque igual a este accidente a mí me había pasado otro en una moto...igual el carro venía muy rápido...P/. ¿Si no vio el carro porqué dice que venía rápido? R/. **porque si el señor don Carlos pasa y de una lo choca** es que venía muy rápido... eso fue en segundos"* y fue enfático

en afirmar que antes del cruce del señor CARLOS **estaban juntos y éste realizó su maniobra de cruzar la vía corriendo** y además al ser preguntado: *"desde donde usted estaba **tenía visual para ver el taxi que bajaba en sentido contrario al camión?** Respondió/ **No.** P/. ¿Si usted no tenía visual sobre el taxi, es porque se lo impedía el camión? R/. Sí. P/ Si usted no tenía visual porque el camión le tapaba la visual, ¿cómo sabe usted a qué velocidad venía el taxi? R/. Por lo rápido que apareció ... porque mire, el camión tiene más o menos ... 30 metros más o menos de largo, entonces yo iba por este lado y ahí sí me tapa la visibilidad del taxi a mí, en cambio al señor, cuando el señor cruzó sentí yo el golpe... tan... P/. ¿don Carlos inició el recorrido desde el mismo sitio donde usted estaba? R/. Sí P/. De acuerdo a eso, ¿también la visual de don Carlos cuando inició el recorrido de correr tampoco la tenía porque el camión le tapaba la visual a don Carlos? R/. Era igual... pero si miró... de **pronto iba en carrera y lo vio ya encima.** P/ **Desde el sitio desde don Carlos inició su carrera para cruzar los dos carriles, ¿don Carlos podía ver el taxi que venía si o no?. R/. No, si no lo veo yo, lo va a ver él que estaba a este ladito tapado con la tolva del camión.!** P/. ¿O sea que don Carlos inició la carrera sin tener visual del carril contrario? R/. pero el miró... sale y mira..."*.

21. Con el croquis y las versiones anteriores es viable deducir, que fue efectivamente el señor Carlos quien realizó la maniobra imprudente de pretender cruzar la vía, sin las debidas precauciones, por el sitio destinado a los vehículos, en tanto quedó claro que no era una zona peatonal, corriendo, sin haber previsto antes que no tenía la visibilidad suficiente en tanto el carro era grande, le obstaculizaba la visual porque estaba junto con su compañero quien claramente indicó que desde donde estaban no podían ver porque la tolva del carro se los impedía y que tampoco escuchaban porque el camión recolector hace mucho ruido, que no se escuchan ni carros ni motos que vinieran y si a eso se le suma el problema del señor CARLOS, que al parecer no escuchaba, pues a pesar de que lo negó, porque en el interrogatorio que absolvió ante el A quo al ser preguntado: *"usted para la fecha del accidente presentaba*

dificultades de orden auditivo. R/. lo que decía ahora doctor, **yo nunca tuve dificultades antes de mi accidente, nada nada**" mientras que en la declaración que rindió en el trámite contravencional que se adelantó se dejó como constancia **"se le repiten las preguntas ya que indica que tiene un problema fuerte de escucha (no escucha y hay que hablarle muy fuerte)"**.

22. Tanto en la declaración del señor MORALES como en el escrito de impugnación, enfatizan en que "otro vehículo que vaya detrás, **deben mirar que uno está trabajando...** Cuando los vehículos de empresas varias están prestando un servicio, **me parece que es como señal de tránsito** también mirar que las circunstancias no pueden ocurrir que **hay que respetar a los trabajadores...** y la apoderada afirmó **"La sola condición de peatón del señor CARLOS lo constituía como el actor vial con prelación en la vía; por lo tanto, el taxista era quien tenía que cederle el paso hasta que terminara su recorrido sobre la calzada"** y son afirmaciones que además de no tener soporte, no son compartidas por la Sala, básicamente porque es cierto que al momento del hecho la víctima realizaba su labor, pero ello por sí solo no es constitutivo para que los carros que circulen alrededor tengan que cederle la vía como se pretende o disminuir velocidad en sentir de la impugnante, porque así no está contemplado en las normas que regulen el tema, no es una señal de tránsito y no se trataba de un vehículo de emergencia de los que contempla el CNT; tampoco puede darse el alcance al artículo 2 de dicha codificación como lo pretenden, indicando que existe vulneración en los peatones y por ello tienen exclusividad, lo cual no es cierto; si la vía es destinada a los vehículos, como en este caso, que no tenía cebras, ni señalizaciones como lo dijo el demandante, los peatones obviamente pueden circular pero extremando precauciones; no en vano insistieron en las declaraciones, que en la empresa para la cual laboran, les hacían capacitaciones continuas sobre los cuidados que deben tener al

cruzar las vías, no que su paso es exclusivo, pues son ellos mismos los responsables de su integridad personal, más en este caso cuando se pretendía cruzar la vía de un lado al otro. Tampoco es viable afirmar válidamente como lo indica la impugnante, que es una zona residencial donde se presume la presencia de niños y los vehículos debían tener mucho más precaución y que la velocidad era excesiva, pues es un tema totalmente descontextualizado del asunto que nos ocupa; en primer lugar, porque de presencia de niños nada se alude en la demanda que la misma apoderada presenta; en segundo lugar, porque el hecho de ser zona residencial, citar una velocidad concreta en ellas y deducir que se sobrepasó sin pruebas concretas, no puede ser el parámetro para medir la velocidad que podía traer el taxi; es más, sin haberse demostrado qué velocidad traía, se asume que no era mucha, justamente por la posesión donde quedó la víctima que según quedó indicado, fue a escaso un metro de donde fue la colisión y de haber venido a alta velocidad como se afirma, lo más seguro es que a esa distancia no hubiese quedado y finalmente, porque como la misma apoderada trata de explicar que *"de acuerdo a las leyes de la física, no es viable que el conductor del taxi condujera en cumplimiento de las normas de tránsito, ya que tendría que estar transitando a 30km/h, lo que evidentemente no sucedió porque habría alcanzado a frenar antes de atropellar.."* pues debió simplemente allegar el dictamen de un perito físico que ilustrara a la Sala sobre el tema y demostrara claramente que fue el exceso de velocidad del taxi lo que ocasionó el accidente y no la imprudencia del peatón que sale en forma intempestiva.

23. En lo que respecta a la inconformidad que presenta la impugnante con la declaración del testigo **JUAN GUILLERMO GALEANO**, en tanto el A quo la valoró como conducente para establecer las circunstancias que rodearon el accidente, pero admite que fue incoherente y se prestaba para confusión y por tanto, no puede valorarse una prueba en esas

condiciones porque pierde validez, aduciendo además que "es una persona **adicta a sustancias psicoactivas** que le han generado pérdida de la memoria y no es la persona competente para aportar información veraz sobre los hechos de la demanda", es una afirmación que llama la atención de la Sala y no se comparte, porque justamente fue la misma parte demandante quien presentó el testigo y si bien es cierto, fue el propio señor quien indicó que "yo soy **consumidor** de marihuana y tengo muy mala retentiva" y con ello justificó algunos detalles que no recordó, ello no es suficiente para descalificar el testigo, máxime si se tienen en cuenta dos situaciones concretas; de un lado que él se refirió a que era "consumidor de marihuana" y la apoderada lo tilda de persona "adicta a sustancias psicoactivas" y sin necesidad de análisis concretos porque no es el tema, son conceptos diferentes² según lo indicado en la página citada, MEDLINE PLUS que toca el tema de consumo de drogas y la adicción y allí se indica "No todos quienes usan drogas se vuelven adictos. El cuerpo y cerebro de cada persona es diferente, por lo que su reacción a las drogas también puede ser diferente. Algunas personas pueden volverse adictas rápidamente, o puede ocurrir con el tiempo. Otras personas nunca se vuelven adictas. Que alguien se vuelva adicto o no depende de muchas cosas, incluyendo factores genéticos, ambientales y del desarrollo" y de otro lado, al momento de dicha manifestación, ni la parte que lo presentó le hizo petición sobre el tema al juzgador ni los apoderados de la contraparte tacharon su testimonio; es más, el juez era la persona que tenía la facultad de analizar su testimonio, su estado o su inhabilidad y si no lo hizo ni se dejó ninguna anotación al respecto, fue porque nada de ello advirtió y no puede ahora venir a aducirse que su propio testigo no era competente para dar una información veraz, solamente porque sus dichos no les favorecían.

² <https://medlineplus.gov/spanish/druguseandaddiction.html>
Radicado 05001 3103008 201700160 01
J.G.R.G

24. Además de lo anterior, no es sola la versión del testigo, es el análisis conjunto del material probatorio que se alegó y que en virtud de la sana crítica llevaron al convencimiento de la conclusión que se pasmó y contrario a lo que se afirma, también la resolución del tránsito es un factor importante, que no obliga al juez, pero que también proporciona elementos reales que en esta oportunidad contribuyeron a determinar cuál fue la conducta que asumió el peatón en el escenario que ahora nos ocupa, completamente vulneradora de las directrices que al respecto se han establecido.

25. Se tiene entonces que a pesar de considerarse la conducción de vehículos una actividad riesgosa, en las lesiones del señor CARLOS MORALES no medió responsabilidad alguna en el conductor del taxi aquí implicado, no hubo actuación culposa, no se probó que el conductor hubiese violado ninguna norma en la conducción de su vehículo y se repite, del exceso de velocidad a que aludió la impugnante con la que supuestamente transitaba no existió ninguna prueba; el hecho se produjo por la conducta del señor Carlos quien con su proceder se expuso imprudentemente al daño sufrido, al acceder en forma intempestiva a la vía pública por la cual se desplazaba el vehículo tantas veces citado, sin observar la diligencia y cuidado requeridas y además, corriendo, teniendo en cuenta que se trataba de una vía en doble sentido; la causa determinante del accidente obedeció a la propia víctima, circunstancia que de por sí rompe el nexo de causalidad con el hecho tantas veces citado y de paso obliga a exonerar de responsabilidad al conductor implicado y como así lo dijo el A quo, la sentencia de primera instancia será confirmada. Sin condena en costas en esta instancia porque la parte demandante está amparada por pobre.

VII. DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN EN SALA TERCERA CIVIL DE DECISIÓN**, administrando Justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

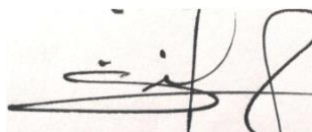
VIII. FALLA:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia emitida el día 18 de marzo de 2021 por el Juzgado Octavo Civil del Circuito de Oralidad de Medellín, en el proceso VERBAL de RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL instaurado por CARLOS ENRIQUE MORALES QUINTERO en contra de JORGE MARIO CORREA BERRÍO, ALEIDA MORALES AGUIRRE, TAX INDIVIDUAL Y AXA COLPATRIA SEGUROS S.A.

SEGUNDO: Sin **COSTAS** en esta instancia conforme se expuso en la parte motiva.

TERCERO: Ejecutoriada la sentencia, devuélvase el expediente al Juzgado de origen.

NOTIFÍQUESE



JOSÉ GILDARDO RAMÍREZ GIRALDO

(Firma escaneada conforme al art. 11 del Decreto 491 de 2020 Ministerio de Justicia y del Derecho)
Utilizada para decisiones de la Sala Tercera de Decisión Civil del Tribunal Superior de Medellín



Al servicio de la Justicia y de la Paz Social

JUAN CARLOS SOSA LONDOÑO

Magistrado

MARTHA CECILIA OSPINA PATIÑO

*(Firma escaneada conforme al art. 11 del Decreto 491 de 2020 Ministerio de Justicia y del Derecho)
Utilizada para decisiones de la Sala Tercera de Decisión Civil del Tribunal Superior de Medellín*